

Noticias sobre mujeres

Tomado de: Women's News Watch

Isis Internacional - Manila

Se reúnen sobrevivientes de incesto

Cerca de 16 mujeres filipinas que sobrevivieron a un incesto, y se encuentran en terapia en el centro de crisis de mujeres y llevan a cabo un proyecto de investigación en el colectivo Aniwaya, se reunieron en Laguna para aprender, unas de otras, cómo han sido capaces de enfrentar sus horribles experiencias.

Fue una reunión muy emotiva, llena de risas y lágrimas mientras cada sobreviviente relataba cómo su madre se dio cuenta del problema. Todas dijeron que sus madres no sabían del incesto hasta que llegaron al punto de tener que confiárselos. Algunas no se atrevieron a contarlo hasta la muerte del padre debido a la "hermosa imagen" que sus atacantes habían fabricado de sí mismos.

La mayoría de las sobrevivientes de incesto, cuyas edades iban de los 16 a los 45 años, fue violada por sus padres. Las otras por sus hermanos, parientes o amigos cercanos de la familia. Unas tenían apenas cinco años de edad cuando sucedió. Esta experiencia traumática se repitió durante años en algunas que siguieron siendo violadas hasta llegar a la edad adulta.

Una quedó embarazada de su padrastro cuando tenía 16 años de edad y tiempo después, dio a luz a un niño. Con ayuda de su madre y otros familiares, el hombre fue a dar a la cárcel pero, debido al dolor que esta experiencia causó a su madre, la joven retiró la demanda contra su padrastro. Aun así, la madre se separó de él.

Todas se alegraban al saber que el padre de alguna de las sobrevivientes había sido encontrado culpable de violación o había sido condenado a cadena perpetua. Otra se puso muy contenta cuando se enteró de que su atacante había muerto a machetazos.

Sin embargo, todas ellas saben muy bien que el incesto seguirá existiendo mientras la sociedad siga creyendo que "las

mujeres son para tomarlas" o que "las mujeres deben satisfacer las necesidades sexuales de los hombres".

Se comprometieron a trabajar juntas para ayudar a las sobrevivientes de un incesto a recuperarse y para lanzar una campaña de información que haga saber a todos que el incesto existe en Filipinas y debe ser detenido.

El Vaticano exhorta a que se termine el trabajo de niños

El trabajo realizado por niños debe desaparecer de la faz de la tierra y cada país puede empezar a hacer esto realidad al adoptar programas adecuados a su situación particular. Los expertos internacionales que se reunieron hace unos meses en Filipinas estuvieron de acuerdo con esto.

Hace unos meses, cerca de cuarenta expertos en el tema se reunieron durante tres días dentro del llamado "Consejo episcopal del Vaticano para la familia". Dijeron que los niños deben ser protegidos de la explotación y que la abolición del trabajo realizado por niños debe ser considerada una meta a largo plazo en todos los países. Sin embargo, ya que el problema, que tiene sus raíces en la pobreza, no puede ser erradicado de inmediato, "la meta más cercana es reducir y mejorar el problema".

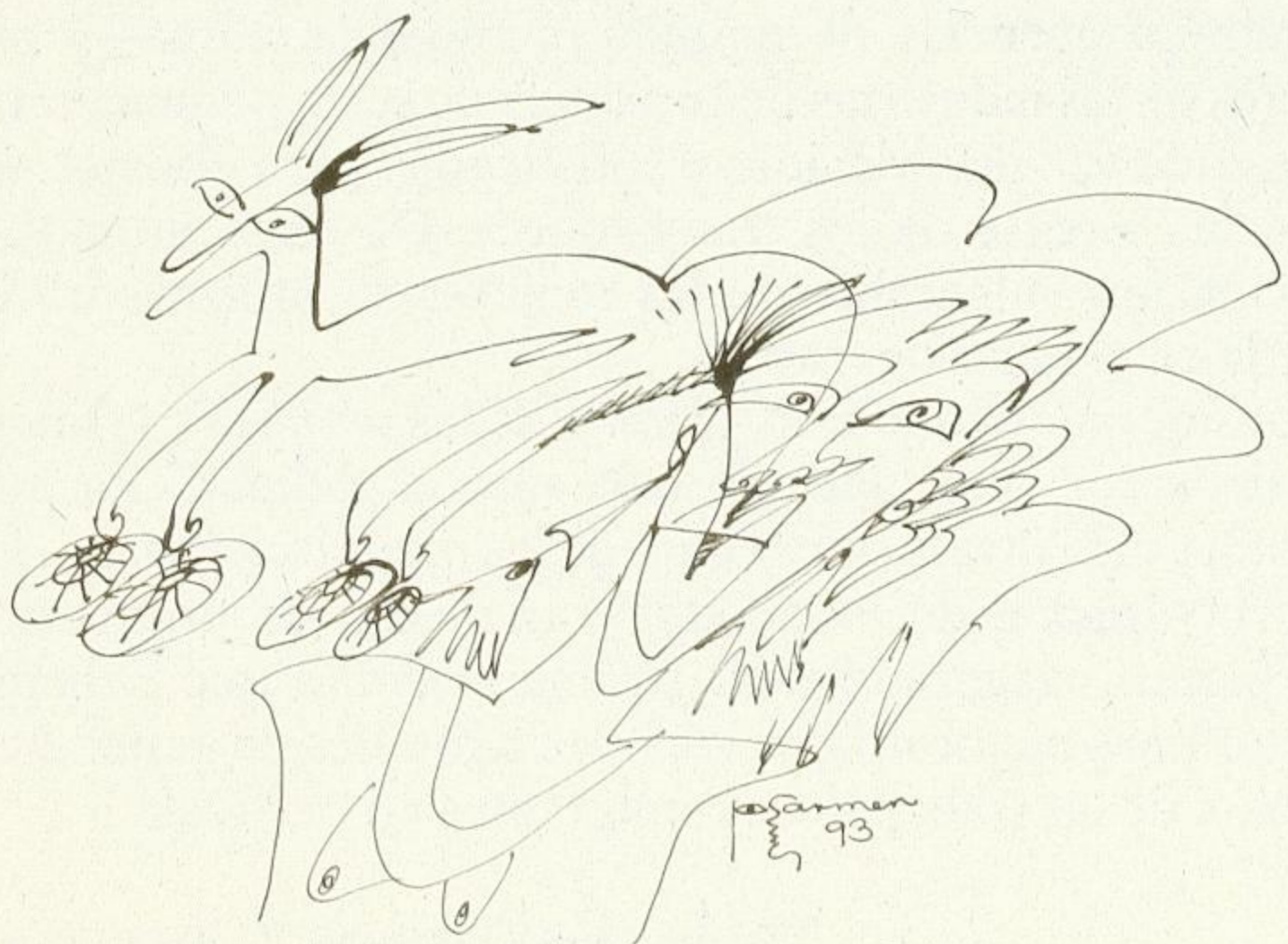
El reverendo Louis Christiaens, S.J., consejero para asuntos socio-religiosos de la Organización Internacional del Trabajo, dijo que, para empezar, los gobiernos pueden fijar un mínimo de edad requerida para los niños que trabajan, ésta se puede ir aumentando gradualmente. Pueden también ratificar la Convención sobre la edad mínima realizada por la OIT. Informó que 42 de los 166 países miembros de la OIT habían ya ratificado la convención. Entre los países que no la han aceptado se encuentran Filipinas, India, Tailandia, Egipto, Irán y Bangladesh.

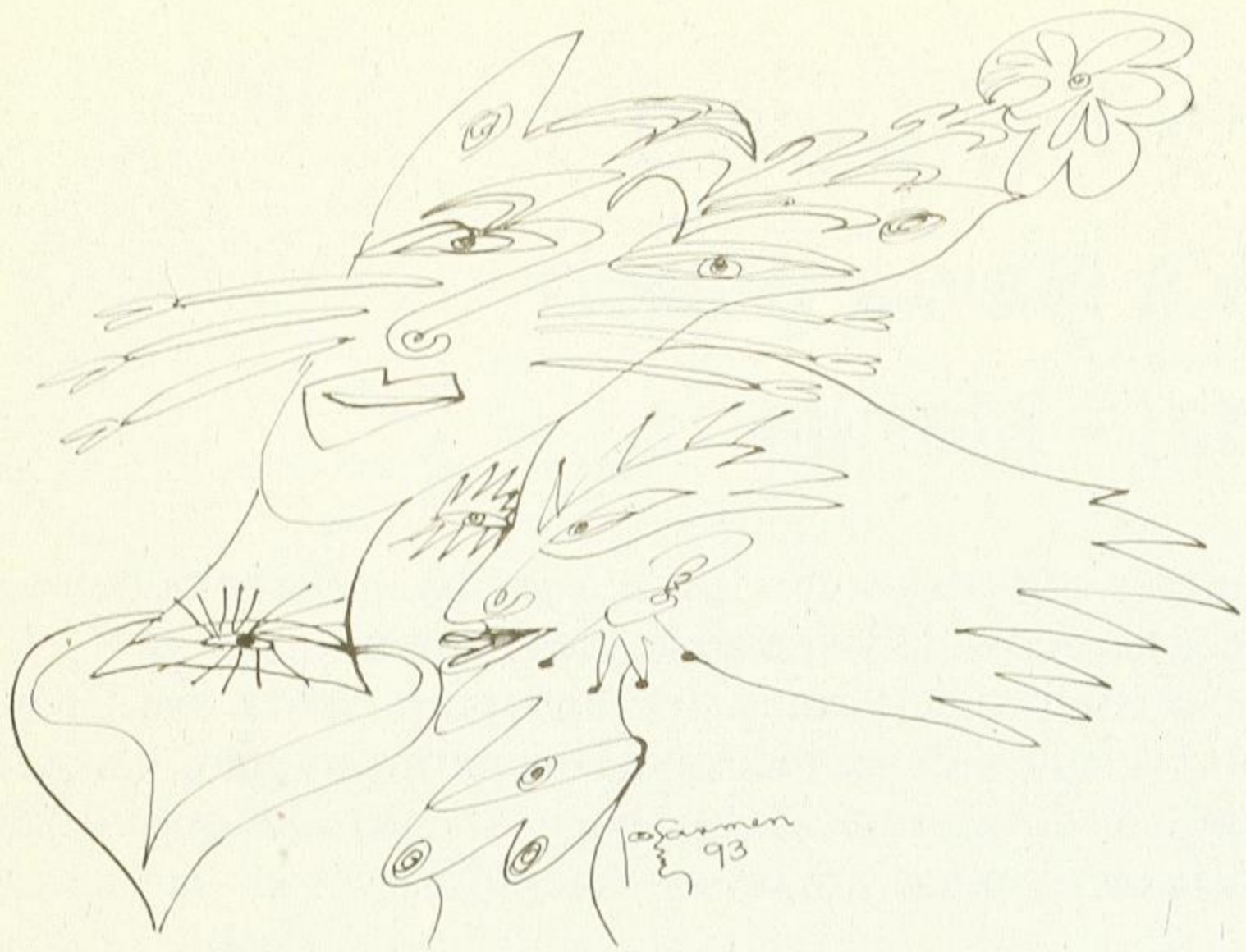
Los participantes también exhortaron a la Iglesia a participar de una manera más activa en los esfuerzos internacionales para frenar el trabajo de niños.

El obispo Michael Bunluen Mansap, presidente de la comisión tailandesa de paz y justicia, dijo que "el reto de la Iglesia hoy en día es actuar para prevenir que los niños entren a formar parte de la fuerza de trabajo explotada o a la industria de la prostitución; instruir a los padres para que no los obliguen a trabajar a corta edad; y ayudar al gobierno a llevar a cabo la responsabilidad de educar y proteger a los niños."

Bunluen dijo también que su organización planea establecer en Tailandia centros de cuidado para niños pobres, para así salvarlos del abuso y la prostitución.

La doctora Zilda Arns Neumann, representante de la Conferencia Nacional de obispos de Brasil, hizo notar el éxito obtenido por el programa pastoral de niños llevado a cabo por la Iglesia Católica de Brasil. Sin embargo, añadió que para





atacar de raíz los problemas de enfermedades, falta de educación, de fé, violencia y pobreza se necesita mucho trabajo y atención por parte de la Iglesia.

El delegado de Sri Lanka, Hugo J. de Alwis, presidente del Movimiento mundial de trabajadores cristianos, dijo que los esfuerzos de la Iglesia a este respecto no son suficientes. "Los tiempos actuales requieren que replanteemos nuestras prioridades y estrategias para así tener éxito al encontrar una solución para (los problemas de) los niños trabajadores", dijo.

Los participantes afirmaron que la Iglesia debe concentrarse en la familia. "Actualmente, en muchas naciones, la familia se ha roto debido a una falta de desarrollo verdadero, al subdesarrollo o al mal-desarrollo que alienta a la urbanización mal-planeada, a la falta de cultura y a la migración forzada". Esto fue lo que dijo el grupo en el borrador de una declaración dado a conocer al término de la conferencia. En el borrador se afirma: "la educación primaria gratuita y obligatoria es un factor esencial para resolver este problema. Sin embargo, el estado y los empleadores tienen un papel mayor al promover los derechos de los niños y al hacer que las familias y los niños estén conscientes de la importancia de la educación en sus vidas".

La conferencia estimó que, en el mundo, de 100 a 200 millones de niños trabajan fuera de sus casas y que el número va en aumento. Aproximadamente, el 10 por ciento se encuentra en Asia, el 7 por ciento en Latinoamérica y el 25 por ciento en Africa. La mayoría tiene entre 10 y 14 años de edad.

Las mujeres y la migración: resumen de hechos

El tema de las mujeres y la migración es un fenómeno mundial complicado, con aspectos paradójicos. Algunas veces se remunera a las mujeres pero muchas otras se les engaña debido a su raza, clase social, género y sexualidad.

Al tratar el tema de la migración, debemos tener en cuenta el contexto económico, político y socio-cultural. Nos referimos al orden económico establecido en el mundo después de la Segunda Guerra Mundial. Este orden se caracteriza por la dicotomía norte-sur o la relación receptor/transmisor existente en la división internacional de la escena laboral, lo que legitima la importación de mano de obra (barata) proveniente de los países en vías de desarrollo.

Los países receptores con más demanda son los del Medio Oriente, ricos en petróleo, que a la fecha emplean a tres

millones de trabajadores asiáticos; Hong Kong, que a principios de los años ochenta se colocó como una institución financiera muy importante, donde en 1993 trabajaron cerca de 101,000 emigrantes asiáticos (de estos, 83,000 eran empleadas domésticas filipinas); Europa con sus enfermeras y sirvientas; y Japón con sus "Japayukis".

Los países que proporcionan la fuerza laboral son principalmente los del tercer mundo. En las últimas décadas, estos han abastecido con regularidad a los países industrializados o en vías de industrialización de mano de obra barata. El número se eleva a 12.5 millones (12 millones en Asia y .5 en Europa) de trabajadores emigrantes provenientes de Tailandia, Sri Lanka, Bangladesh y Filipinas.

La migración de mujeres tiene distintos aspectos, no sólo su extensión y proporción, también sus condiciones actuales, factores causantes, agentes que la refuerzan y hechos específicos como el tráfico de mujeres.

Las condiciones actuales de las mujeres que han emigrado nos muestran que son víctimas, de manera alarmante, de una serie de brutalidades, acoso sexual, explotación y toda clase de oportunismo financiero, según se ve en todas las publicaciones.

La razón por la cual las mujeres emigran son las siguientes: el impacto del Fondo Monetario Internacional en la economía de los países del tercer mundo, la economía patriarcal que las obliga a retomar la primera oportunidad de trabajo que se les presenta sin importar que las exploten, la paz y el orden mundiales, el problema de la militarización y los desastres naturales.

La migración y el tráfico de mujeres son temas inseparables ya que el primero es el causante del segundo. Las mujeres con las que se trafica son llevadas a la prostitución y se ven atrapadas por ese comercio. Como ejemplo están las "Japayukisans" de Japón y los "Akyat Barko" (subiendo el barco) de las empleadas domésticas en Hong Kong.

El sistema de migración persiste debido a la presencia de agentes que lo refuerzan. Se han aprobado leyes sobre migración, tanto de países receptores como transmisores, que aparentemente protegen a las trabajadoras emigrantes pero en realidad cuidan los intereses de los empleadores. Entre las políticas de migración "predispuestas" está el acuerdo Shengen de Europa, la ley de dos semanas de Hong Kong, un programa en Canadá y la ley sobre migración de Japón en 1990. De hecho, los gobiernos se convierten en agentes de opresión. Mientras tanto, los agentes privados, entre los que se incluyen agencias de empleo, compañías aéreas y promotores de las industrias de turismo y de sexo, planean estrategias cada vez más viciadas y sofisticadas para obtener más ganancias a costa de los trabajadores. De estos últimos, la situación tan vulnerable de las mujeres se utiliza para explotarla en el lugar de trabajo.

Considerando todo esto, el tema de las mujeres y la migración debe ser abordado en toda su complejidad. La marginación y el maltrato del trabajo de las mujeres necesitan una re-estructuración de los modos y el medio de producción. Esto parece exagerado pero es una realidad que debemos afrontar para mejorar las relaciones laborales en general y la situación de las trabajadoras emigrantes en particular.

Traducción: Victoria E. Zamudio J.